

I CURSILLO ELEMENTAL DE ESCALADA (teórico-práctico)

organizado por el C. D. SAN FERNANDO, F. J. y patrocinado por la F. E. M.

IV LECCIÓN TEÓRICA

ALTA MONTAÑA

POR EL INSTRUCTOR ALBERTO BESGA GALLEGO

Denominación. Características. Peligros.

Como Alta Montaña se ha dado en llamar a los Picos o montañas que sobrepasan los 2.000 metros, pero además de ello hemos de tener en cuenta las características especiales que concurren en ella y no fijarnos exclusivamente en los metros de altitud. Así, por ejemplo, es bastante corriente encontrar en algunos puntos de la meseta castellana cumbres que superan los 2.000 metros y sin embargo no reúnen las condiciones de la Alta Montaña. Por el contrario, en los Pirineos, Picos de Europa o Gredos, encontramos picos que llegan escasamente a esta altura y son considerados, sin ningún género de dudas, dentro de la Alta Montaña.

Así pues, además de la altura, lo que principalmente caracteriza la Alta Montaña es la dificultad; dificultad por lo escabroso de su terreno (rocas sueltas o paredes roquizas) dificultad en los neveros y glaciares que hemos de encontrar y dificultad, sobre todo, de los agentes atmosféricos que con tanta facilidad se presentan y un simple paseo puede convertirse en una ascensión sumamente peligrosa.

Esto es la Alta Montaña y sobre esta base que siento desde el principio, quiero explicar mi lección.

PELIGROS.—Los hay numerosos, pero me atenderé a los más importantes, ya que otros, como la caída de piedras, el fuerte viento, o los propios de la escalada, ya se han tratado en otra parte del Cursillo.

El glaciar; es un río de hielo formado en los sucesivos inviernos por efecto de congelación de las nieves caídas. Se pueden distinguir en él tres clases de hielo: el negro, azul y blanco o nieve dura. El primero es el más viejo y toma el color del carbón, es durísimo y se hace muy difícil transitar por él; el azul es el formado más recientemente y de menos dureza que el anterior, admitiendo bien las entalladuras y el tercero no tiene más difi-

cultad que su poca consistencia durante las horas de sol.

El glaciar inicia su movimiento en la «rimaya» (borde de éste con la roca); cuando la inclinación del glaciar aumenta, se forman a todo lo ancho de él grietas llamadas transversales y en los bordes, de arriba abajo, otras denominadas marginales. Si la inclinación es muy fuerte se rompe el hielo en bloques llamados «seracs».

Descrito el glaciar veamos sus peligros. En primavera son muy frecuentes los deslizamientos de la nieve caída en invierno sobre la helada superficie del glaciar, lo que origina aludes, de sobra conocidos por todos, por el peligro que representan para los montañeros (véase la prensa en primavera). Son masas enormes de nieve que se desploman a gran velocidad y arrastran todo cuanto encuentran a su paso.

Otro peligro del glaciar, quizás el que más habeis de tropezar, son las grietas que antes he dicho se forman en él. Según haya sido el invierno anterior en nieves, éstas se cubren de nieve fresca que poco a poco se va derretiendo al calor del sol y forma ligeros puentes helados sobre las grietas.

Es recomendable para evitar este peligro efectuar las travesías del glaciar debidamente encordados y dándole a los pasos de las grietas la importancia que se merecen. Llevando buen equipo de grampones, cuerda y piolets, se salvarán los glaciares sin gran dificultad.

LA NIEBLA.—Si este peligro es digno de tenerse en cuenta ya en la baja montaña, mucho más aún lo es en la Alta, donde suele ser más cerrada y las distancias a lugares habitados son mucho mayores.

Es recomendable, si no se encuentra el rastro que ha de llevarnos a lugar seguro, esperar. Esperar en vez de lanzarnos a un descenso que puede parecernos excelente y

puede terminar en un cortado a pico o a muchos kilómetros de nuestro punto de destino. Así pues, esperar a que quizás sople algo de viento que descorra la niebla y nos permita ver la dirección que hemos de tomar, o por lo menos localizar algún punto de referencia desde el que podamos esperar otra oportunidad para seguir nuestra ruta.

Pero con la niebla baja la temperatura y se presenta el frío que muerde sin piedad, sobre todo si nos ha pillado desprevenidos y en traje de verano. Conviene pues llevar siempre en la mochila algún jersey de lana que no pesa gran cosa y nos puede evitar buenos catarros.

LA TORMENTA.—Es, sin duda, el agente atmosférico que más impresiona en la Alta Montaña. Tormentas que se presentan muchas veces en menos de diez minutos y no nos ha dado tiempo a perder altura. Tormentas de negras nubes que obscurecen el cielo como si fuese anochecer, que descargan fuerte granizo o gruesas gotas de lluvia, que invaden el ambiente de electricidad haciendo ponerse los pelos de punta y haciendo saltar chispas al piolet o al martillo, que descargan cien mil deslumbrantes relámpagos que cada vez parecen caer más cercanos y ¡ay de tí si te cojen! . . . y todo ello coreado por un sin fin de truenos que estallan estruendosos y apenas ha dejado uno de repetirse en formidable eco por toda la cadena de montañas, cuando le sigue otro y otro. . .

Por ello abandonad todos los útiles metálicos que tengais a mano y despacio, más vale calarse hasta la médula que morir carbonizado, dejad las crestas, perded altura y a poder ser refugiaros en alguna grieta o cavidad de las rocas y que tengais suerte.

EQUIPO DE ALTA MONTAÑA.—Aunque en otra clase se explicó el equipo del escalador y hay muchas prendas muy útiles para la Alta Montaña como son la chaquetilla, el pantalón, anorak, cuerda, gorra y botas fuertes con suela de goma, hay otro material complementario para la Alta Montaña que voy a señalar:

El piolet o piocha. Todos creo que lo conocéis, pues figura en casi todos los escudos de nuestros Clubs de montaña. Es de hierro forjado y de dureza probada, aunque ha de ser ligero de peso. El tamaño varía a gusto

del consumidor. Es, sobre todo, un bastón de montaña. Lleva una aguda punta dentada en el extremo y en la parte posterior una azadilla; el remate del mango es un regatón de fuerte puntera. Para que no se pierda cuando no precisamos utilizarlo, llevará una anilla corredera por el mango de la que pende una correa o cinta de lona fuerte cerrada para pasarla por la muñeca.

Grampones. Son unas plantillas de hierro forjado con agudas puntas que oscila su número entre 8, 10 y hasta 12. Lleva un juego para permitir el libre movimiento del pie y en la parte superior anillas para pasar una correa o cinta que los sujete a las botas.

EXCURSIONES POR ALTA MONTAÑA.—El proyectar una excursión por Alta Montaña está al alcance de cualquier montañero, pero precisa, para el mejor éxito de la misma, un cuidado especial en la preparación del plan que se ha de desarrollar y un entrenamiento del montañero por la baja montaña.

Así, se recomiendan las travesías por montañas rocosas de siete a ocho horas de duración, acampadas y algunas prácticas de escalada, aunque solo sean para conocer el manejo de la cuerda, pues es probable que, aún sin buscarlas, se encuentran ocasiones que han de utilizarla. Todo esto en cuanto se refiere al entrenamiento y respecto al plan a desarrollar, sin querer abarcar en una excursión muchos lugares, ha de informarse por otros compañeros que hayan visitado antes el lugar elegido, adquirir buenos mapas, guías, etc., que le den una idea lo más exacta posible del lugar. No conviene hacer demasiados proyectos y si hay que contar con algunas fechas libres de actividad por los días que pueda hacer mal tiempo o haya que descansar, que todo hará falta. Lo corriente es calcular un día de descanso por cada tres de marcha. Repasar después el material, cuidad de que esté todo dispuesto para la partida. Evitad cosas innecesarias.

Los refugios en Alta Montaña no son hoteles de lujo ni mucho menos y se usan solo para pasar unas noches y no para veranear allí, por lo que no es de extrañar que tengan un mínimo muy limitado de comodidades. Sin embargo es de ver el agrado con que se acogen y lo bien que sienta esa mínima comodidad.

Buzón Montañero

Contestaremos en esta Sección, a cuantos montañeros federados se nos dirijan solicitando datos relacionados con temas de carácter montañero.

A Juan Aguirre, de Vergara

El mapa que a Vd. le puede interesar es el editado por el Instituto Geográfico y Catastral a escala 1/50.000. El número de la hoja correspondiente a la zona que señala es el 88, sector Vergara, que enlaza por el S. con el n.º 113, sector de Salvatierra de Alava.

Para conseguirlo debe Vd. pasar la solicitud a la Delegación Vasco Navarra de Montañismo, a través del club en que milita y se lo proporcionarán al precio de 10 ptas.

A José María Amondarain, de Tolosa

Es cierta la existencia de una montaña llamada Tolosa en los Andes. Tiene una altitud de 5.432 mts. y se halla cerrando la vertiente derecha del valle de los Horcones que conduce a la cumbre del Aconcagua (7.021 m.), la montaña más alta de América. Aunque muy cerca de la frontera con Chile, se halla enclau-

vada en la Argentina, siendo el punto de acceso más próximo el de Puente del Inca.

A Juan García, de Bilbao

He aquí una fórmula de impermeabilizante para su anorak, fácil de prepararla en su casa:

Agua destilada..	1 litro	} disolver.
Alumbre.....	100 grs.	

Se sumerge la prenda durante 6 horas en esa disolución, se escurre un poco y se pasa a este otro baño:

Agua destilada..	1 litro	} disolver.
Acetato de plomo	100 grs.	
Gelatina o cola..	10 grs.	

Después de otras 6 horas, escurrir y secar.

Se pueden repetir varias veces estas operaciones para mejorar el impermeabilizado. Todos los ingredientes los encontrará en cualquier droguería.

Las marchas en Alta Montaña suelen comenzar a primera hora del día, antes de salir el sol, para llegar al término de ella hacia el mediodía y tener tiempo y luz suficientes para regresar al punto de partida antes de que anochezca.

El vivac (pasar la noche al raso) puede producirse en Alta Montaña por numerosas causas: por mal tiempo, por falta de tiempo para llegar al refugio o campamento, etc., pero en todos estos casos habrá que proceder con tranquilidad y sin ningún temor. Vale más pasar una noche sin dormir que el despeñarse en la obscuridad.

Cuando se os presente este caso os vendrá bien la ropa de abrigo que decía antes debéis llevar en vuestro morral; buscareis un refugio natural entre rocas y en circunstancias normales hasta podreis disfrutar de un buen sueño, pero si la noche es fría o el vivac tenéis que hacerlo en invierno, entonces procurar no dormiros, dad golpes con los pies en

el suelo y moved los miembros a fin de que no queden helados.

Hay otros vivaques que se efectúan durante una dura escalada y en los que habrá que pasar la noche (si se puede dormir mucho mejor) colgados en una pared, pero creo que por ahora debéis evitarlos.

Y nada más, esta es mi lección y la última de este Cursillo de Escalada que con tanto interés habeis seguido. Gracias a todos y enhorabuena a vosotros, cursillistas, que acabais de ingresar en el escogido número de los escaladores.

Pero no olvideis que el escalar no es el fin del montañero, sino solamente una de las facetas para perfeccionarse en este gran amor a nuestras montañas. Es el espaldarazo de caballero que os da una categoría sobre los demás montañeros, pero también os exige mayor actividad para el buen nombre del montañismo de nuestra Patria.